

EL ECO DE CARTAGENA.

Sábado 16 de Noviembre de 1878.

CARTAS DE MURCIA.

Murcia 14 de Noviembre de 1878.

En el invierno pasado, tanto El Eco como el *Diario de Avisos* contaban con activos corresponsales, que les tuviesen al tanto de lo que en esta capital ocurría. Al presente, ni el uno ni el otro periódico insertan correspondencias murcianas, y para subsanar esta falta respecto al decano de esa prensa y teniendo en cuenta aquello de «a falta de pan buenas son tortas,» ahí van estas líneas, que si El Eco les dá acogida, no han de ser las últimas.

El frío se nos ha venido de rondón, haciendo desembaular a cada quisque la capa, el carrick ó el ruso, y si esto continúa, no desconfío de que patinemos y hasta de que haya *skating rink* sobre el Segura. Los discípulos de Esculapio deben tener gran cosecha de pulmonías; en fin Murcia ya no es aquella Murcia de clima benigno y templado, en que los sabañones eran rara avis, si no una sucursal de la Siberia.

Ha tomado ya posesión de la Secretaría del Gobierno civil de esta provincia D. Ramon Azúa y Campó, que viene precedido de excelente reputación administrativa. El Sr. don Manuel Castejon, que antes desempeñaba dicho cargo y ahora va á ejercerlo en Zaragoza, deja aquí generales simpatías.

Ya que no tenemos un teatro formal, gracias al incendio que destruyó el teatro Romea y gracias también á la prisa que nos damos para reedificarlo, al menos en el pequeño teatro de la Trinidad y aun creo que en algun otro de las mismas proporciones, se dan funciones, y hasta se anuncia que en breve abrirá también sus puertas el teatrillo del Liceo. El Casino celebra conciertos instrumentales los domingos, ejecutando selecta y escogida música, los profesores señores Miraflores, Gascon, Verdú Calvo, Ramirez, Ballester, Carrasco, y Garcia, que forman una orquesta pequeña pero excelente. De los señores Esbrí, Manresa, Diaz, Ayala, Martinez y Perez, que dan también buenas sesiones musicales, dos veces á la semana en el café del Comercio, nada les digo, pues ya han demostrado recientemente en Cartagena lo que saben hacer. También en el café Oriental da notables conciertos otra pequeña orquesta de escogidos profesores. El Liceo es el que no dá señales de vida, despues de la separacion de los principales elementos científicos y literarios que formaban parte de dicha sociedad,

y es lástima ciertamente que no haya continuado por la senda emprendida en un principio, en que tan buenos resultados se obtuvieron.

La Paz continúa con su habitual suavidad y diplomacia, sacando solamente las uñas en ciertas cuestiones municipales; El *Noticiero* debe andar preocupado, pues solo de tarde en tarde hace gala de su malicia y *travesura*; las *Noticias* siempre en su farmacia, es decir, en su oposicion constitucional; el *Semanario*, que publica excelentes trabajos literarios, la ha tomado con esta Sociedad económica de amigos del país y acabará por sacarla de sus casillas y hacer que dé señales de su existencia.

Con las sesiones celebradas ayer y hoy por la Diputacion provincial han quedado despachados los trabajos pendientes y terminado el presente periodo semestral.

Es cuanto ocurre por hoy digno de especial mencion.

JUAN ANORO.

NOTICIA SUCINTA

DE LA ENSEÑANZA PÚBLICA Y DE LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS.

(CONCLUSION.)

En la misma se refundió también, como todas las catalanas, la de «Tortosa,» autorizada en 1645 por bula de Felipe IV y antes por bula pontificia.

Y en 1714, segun hemos repetido, se fundó por Felipe V la importante universidad de «Cervera,» en la cual refundió todas las del principado; instalandose allí, en lugar de las seis antiguas que cesaron, los nuevos estudios, por decreto definitivo de 1817. El gobernador capitán general de Cataluña, al ser tomada Barcelona por las armas borbónicas, al fin de la guerra de sucesion, mandó el primero trasladar sus estudios á Cervera, ciudad céntrica y fiel á D. Felipe, por medida política que aprobó y completó el monarca en la forma dicha. Decretada la supresion en 1837 en pró nuevamente de Barcelona, llevóse á cabo en 1841.

Finalmente mencionaremos la universidad de «San Cristóbal de la Laguna,» capital que fué de la isla de Tenerife en las Canarias, la cual nació y murió entre azares. En el convento de agustinos del «Espiritu Santo» fundóse por bulas de Clemente XI de 1701 y decreto de Felipe V de 1744, derogado por otro de 1747, que la mandó cerrar. Restablecida por decreto de Carlos IV de 1792, no se abrió hasta 1817 por decreto de Fernando VIII. Suprimida en 1830 y restablecida en 1834, quedó al fin convertida en instituto de segunda enseñanza por el plan de estudios de 1845.

Examinada atentamente esta sucinta reseña, fácil es considerar abo-

ra la suma de nobles esfuerzos y de intelectual propaganda, que va unida á serie tan gloriosa de numerosas instituciones de enseñanza pública, como tomaron forma de universidad en los siglos décimo tercero y siguientes, y en el décimo sexto sobre todo, al par que á las innumerables que con los conventos y cabildos se difundieron y multiplicaron por toda la cristiandad. A los patricios más ilustres, á los más grandes monarcas, á los obispos y pontífices más célebres, se les ve aplicados á la obra civilizadora de la general instruccion de los pueblos y educacion de la juventud, y muy de notar, que, cuando á la creacion de las universidades, que hacian salir el saber desde el fondo de los claustros á las aulas, como ambiente más á estílo humano y más suelto de la religion, se atribuye lo que en tal sentido algunos llaman (aunque no muy propiamente) secularizacion de la enseñanza, fueran pontífices, obispos, cabildos, al par que muy católicos monarcas, los que impulsaran con tal abinco, y proteccion tan valiosa, la nueva forma de los estudios. Todavía, así los fundadores generosos, como los más ilustres profesores de las secularizadas universidades, eran eclesiásticos y monjes; por donde resulta que fuera bueno entre tanta cultura no hablar más del divorcio ó oposicion ó rémora que dicesse lleva la religion católica para con la ciencia, so pena de que baste presentar claros y vulgares documentos de la historia, para derrocar ligeros y absurdos argumentos de impia é interesada maledicencia.

Grande época, no sólo de enseñanza gratuita, como en tales tiempos era menester (dado que aun con ella y todo quedaban que arrostrar los gastos y penurias de los difíciles caminos y transportes), sino también de colegios multiplicados, que erigidos al calor de la religion, madre la caridad en todas sus modestas ó sublimes aplicaciones, albergaban á los alumnos del saber, para facilitar con ordenado silencioso régimen la adquisicion de éste, en que tantos brillaron! Grande época aquella, en que Europa venia á España, buscando la más perfecta enseñanza de los tiempos; al par que los más potentes y sabios institutos religiosos y los descubrimientos de mayor maravilla surgian de su seno! Hasta las mismas supuestas ó exageradas persecuciones de Galileo en Italia tuvieron por resonancia en España un hecho notable, que cumple á nuestro propósito mencionar. Mientras el sistema de Copérnico, preconizado por Galileo, era rechazado en aquella nación, la universidad de Salamanca le profesaba con persistencia. De tal índole son los documentos, con que responde la historia á

los que ciega ó ligeramente proclaman las discordias de la religion con la ciencia! No menos sabido es hoy que esa misma católica universidad de Salamanca, á la cual se ha calumniado por plumas baladis extranjeras, fué la que prestó á Colon decidido apoyo de todas suertes, tanto científica cuanto políticamente, para verificar su inmortal empresa.

Otras consideraciones haríamos de buen grado sobre tema tan fecundo, si por objeto no hubiéramos tenido exclusivamente, al estampar estas líneas, el de reclamar la atencion de nuestros imparciales lectores, á fin de que las hagan por sí mismo y de su propia cuenta.

Carlos Maria Perier.

MISCELANEA.

LA ESCOPETA.

De un interesante artículo que publica «La Ilustracion Venatoria,» tomamos los siguientes párrafos:

«La armería está atravesando un periodo de completa renovación. La escopeta Lefauchaux, de percusion lateral y de llave longitudinal, que durante treinta años ha reinado como dueña absoluta, ya no existe. Se ve alguna que otra por aquí y allá, á precios muy módicos y como un fantasma de la fabricacion antigua, habiendo sido definitivamente reemplazada por la de percusion central.»

Permitásenos algunas consideraciones preliminares dedicadas á aquellos de nuestros compañeros que no están aún al corriente de la cuestion, porque simplificarán mucho nuestros ulteriores trabajos.

No hay ya que hablar de las armas que se cargan por la boca con ayuda de la baqueta. Todos los cazadores saben á qué atenerse sobre la comodidad de la carga instantánea con cartuchos que compensan sobradamente la diferencia de alturas con iguales condiciones, diferencia que se explica por la sencilla razón de que en la escopeta antigua la fuerza expansiva de los gases de la pólvora se apoya en un metal denso, sólido y resistente, y en el segundo caso, sobre el carton del cartucho, que es un cuerpo blando y permeable. Pero dado el cilindro que forma la pólvora dentro del arma, la posicion del punto de inflamación no es indiferente, porque influye sobre la instantaneidad de la detonación entero, é importa mucho que esta instantaneidad sea la mayor posible para que la carga ejerza toda su accion. En efecto, si el punto se colocase hacia adelante, el proyectil tardaría tiempo de ser lanzado antes